

El largo camino hacia los kakais

The Long Road to the Kaka'is

Maria Rita Corticelli*

Recibido: 10 de febrero de 2025

Aceptado: 11 de agosto 2025

RESUMEN

Los kakais son una población indígena de habla kurda perteneciente a la religión yarsan, originaria de los montes Zagros, en el actual norte de Irak. Actualmente hay unos 200 000 kakais en Irak, pero debido a una historia de persecuciones, la comunidad corre peligro de desaparecer. Este artículo, basado en el libro *The Kakais of Iraq: History, Beliefs and Culture* (Corticelli, 2025) explora sus orígenes y su resistencia haciendo hincapié en sus valores de humildad, paz y tolerancia, así como en los retos contemporáneos a los que se enfrenta para preservar su patrimonio cultural y obtener reconocimiento oficial en un contexto marcado por la violencia sectaria y la discriminación institucional. Al mismo tiempo, se analizan las prácticas de resistencia cultural y los esfuerzos recientes de documentación y transmisión de la memoria colectiva, indispensables para garantizar la continuidad de su identidad religiosa y cultural.

Palabras clave: Medio Oriente; minorías religiosas; Irak; kakai; patrimonio cultural

ABSTRACT

The Kaka'is are an indigenous Kurdish-speaking population belonging to the Yarsan religion, originating in the Zagros Mountains in what is now northern Iraq. There are currently around 200 000 Kaka'is in Iraq, but due to a history of persecution, the community is at risk of disappearing. This article, based on the book *The Kakais of Iraq: History, Beliefs and Culture* (Corticelli, 2025), explores their origins and their resilience, with an emphasis on their values of humility, peace, and tolerance, as well as on the contemporary challenges they face in preserving their cultural heritage and gaining official recognition in a context marked by sectarian violence and institutional discrimination. At the same time, it examines their practices of cultural resistance and recent efforts to document and transmit their collective memory—efforts that are essential to ensuring the continuity of their religious and cultural identity.

Keywords: Middle East; religious minorities; Iraq; Kaka'i; cultural heritage.

* Universidad de Exeter, Reino Unido. Correo electrónico: <maria.corticelli@gmail.com>.

Introducción

Transcurridos sólo dos años desde que el gobierno federal iraquí instauró el “Día Nacional de la Tolerancia y la Convivencia” (6 de marzo de 2021), en el Kurdistán iraquí se producen cada vez más incidentes de persecución cultural y religiosa destinados a hacer desaparecer a las minorías, adquirir sus propiedades y sustituir a la población obligada a emigrar a causa de la guerra y la persecución, por grupos étnicos del sur del país. Por primera vez, el 3 de julio de 2023, un gobierno iraquí atacó abiertamente a una minoría religiosa poniendo en peligro una convivencia ya de por sí tenue y allanando el camino para más violencia sectaria: El presidente Abdul Latif Rashid revocó un decreto presidencial de 2013 por el que se reconocía oficialmente la jefatura de la Iglesia caldea y la autoridad para administrar sus bienes y finanzas, lo que hizo que estos bienes fueran vulnerables a la especulación, bienes concentrados principalmente en las llanuras de Nínive y en el norte de la provincia de Mosul.

En una entrevista realizada en abril de 2023, un destacado representante de la comunidad kakai denunció haber recibido amenazas de muerte de miembros de fuerzas políticas chiíes afiliadas a Irán por organizar actos y celebraciones apoyados por el gobierno regional kurdo. Precisamente por su desconocimiento de la cultura, debido a las prácticas secretistas tradicionales, los kakais no están reconocidos como minoría, por lo que no tienen representantes oficiales ni en el gobierno central ni en el regional kurdo y, por tanto, son fácilmente silenciados. Recientemente, un funcionario del gobierno regional kurdo negó la existencia de una comunidad kakai porque en sus documentos se les identifica como “kurdos musulmanes” por imposición del gobierno central. Por lo tanto, se hace urgente y necesario recopilar, preservar y dar a conocer el acervo cultural de la comunidad kakai, sobre la cual se conoce muy poco en occidente. La documentación de los kakais es también un paso esencial para que puedan recuperar su identidad, preservar su patrimonio cultural y obtener cuanto antes el reconocimiento y la protección de los derechos reservados a las minorías religiosas.

Los kakais entre el orientalismo de Rusia y Occidente¹

Los kakais viven en distintas zonas de Irak, sobre todo entre Erbil y Mosul, alrededor de Sulemanya, en Kirkuk, Halabja y en la zona de Germian, en la región de Khalar. Desde que la comunidad se dividió en distintas partes, cada una de ellas tuvo destinos diferentes. La comunidad que vivía en Kirkuk, por ejemplo, tuvo que lidiar con las cuestiones sin resol-

¹ Para una mejor discusión sobre la visión europea de oriente ver Said (2003) y, sobre la influencia de su contribución, leer Macfie (2022) y Morefield (2022).

ver de los territorios en disputa entre Irak y la región kurda. Otras comunidades han estado muy aisladas, sin posibilidad de hacerse oír.

En los últimos años, las nuevas generaciones de kakai se dieron cuenta de que la única forma de preservar su religión, su cultura y su memoria era embarcarse en un difícil viaje de redescubrimiento de su patrimonio cultural. Debido a las dificultades para rastrear su presencia a través de fuentes primarias dispersas en diferentes países —Irak, Siria, Turquía e Irán—, y en diferentes idiomas —kurdo gorani, turco, persa—, algunos de ellos pudieron encontrar sus huellas a través de los descubrimientos de viajeros europeos que desde el final del siglo XVIII y al principio del siglo XX han recopilado, traducido y en unos casos difundido antiguos textos sagrados después de haber viajado a través de las tierras ocupadas por estas comunidades.

Para darse sentido a sí mismos y a su papel histórico en Irak y en la comunidad internacional, los kakais tuvieron que retroceder en el tiempo y reescribir su propia historia recuperando y reinterpretando sus propios textos sagrados. La lectura e interpretación de estos textos les introduce a ellos y a nosotros en un mundo en el que las fronteras políticas se vuelven extremadamente difusas, en un mundo en el que el paisaje está poblado de inesperadas presencias divinas, en el que la naturaleza y el culto a los muertos se dan cita en lugares sagrados ocultos en cuevas y confundidos entre la vegetación, pero también, un mundo sagrado urbano en el que estas mismas presencias reaparecen en templos dedicados a otros dioses del presente y del pasado.

A pesar de que no es vasto ni profundo el conocimiento que históricamente se ha tenido acerca de los kakai, así como de otras minorías étnicas o religiosas en Medio Oriente, es indispensable reconocer el rol que en ello han tenido investigadores como Vladimir Minorsky y, antes que él, Arthur de Gobineau. Corre el año 1902 cuando, por primera vez, el erudito ruso Vladimir Minorsky viaja a Persia siguiendo los pasos de Arthur de Gobineau y otros que, como él, se aventuraron por la zona en la segunda mitad del siglo XIX. En enero de 2023 conseguí localizar en el archivo de la Royal Asian Society un ejemplar original en ruso con un resumen en francés del texto del Saranjam, el libro sagrado de los kakai, que Minorsky publicó en 1911. Como dice la nota manuscrita de la parte superior, el propio autor donó un ejemplar a este instituto. De la introducción se desprende claramente que Minorsky es muy consciente de los límites que Gobineau y otros encontraron, en particular la falta de fuentes directas.

Al principio de su investigación, Minorsky se da cuenta de que no es posible penetrar en el misterio de esta secta sin conocer el aprendizaje único que constituyó su fundamento para las generaciones venideras. Sin ninguna fuente directa, consciente de los límites de este enfoque, Minorsky piensa que Gobineau y con él otros escritores, no están en condiciones de conocer los recuerdos y las obras de arte en las que podrían apoyarse. De 1902 a 1906, sólo disuadido por la Revolución Constitucional iraní entre 1906 y 1911, Minorsky se propuso encontrar las fuentes para el estudio de este grupo.

El interés de Minorsky por este, como por otros pequeños grupos que viven entre lo que son hoy Irán e Irak, se inscribe dentro de la narrativa de arqueólogos, exploradores, académicos y diplomáticos que han viajado en las partes más remotas de esta región en estos años impulsados también por el orden geopolítico en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Tras su estancia en Teherán, también tiene la oportunidad de viajar a las aldeas. Minorsky describe la traducción del Saranjam en persa como uno “esbozo de la teogonía sectaria, de las enseñanzas jurídicas y de la distribución geográfica de la secta, que pretenden aclarar su lugar entre las demás enseñanzas religiosas de Persia”.

Minorsky se ha embarcado en la difícil tarea de intentar establecer un cierto orden en los estudios anteriores sobre la secta, sus tradiciones, sus enseñanzas sagradas y su distribución geográfica. En 1920, cuando publica sus *Notes sur le secte des Ahlé-Haqq en la Revue du Monde Musulman* (Minorsky, 1920) se encuentra en la posición de contradecir a algunos de sus predecesores, entre ellos Gobineau, quien fue el primero en identificar a este grupo religioso como diferente de los demás. Sin embargo, aunque, como sostiene Gobineau, “este grupo parece no pertenecer a los Nosereis”, también es cierto que “es necesario, sin duda, evitar cualquier malentendido, pero muchos viajeros han recogido el nombre de Noseiri de boca de los propios Ahle-Haqq”. Minorsky señala que no pueden formar parte de los Noseiris tal y como los han transmitido la mayoría de los viajeros europeos, por dos razones: la primera es que este nombre es demasiado amplio para definir a esta secta en particular; la segunda es más específica en su formulación y es que el nombre de Noseiris pertenece “a la religión siria bien definida”,² y a pesar de sus similitudes con las doctrinas de los Ahlé-Haqq, como el culto a “Alí y la comunión, presentan un sistema completamente diferente y complejo de creencias antiguas. Además, Mohammed ibn-Noséir, “el prétendu éponyme de la religion des montagnards syriens”,³ el partidario de Hasan-el-Askari, el undécimo imam chií muerto en 873 EC (Hijri 260), no tiene nada que ver con el Noséir que, según Ahl-Haqq fue asesinado y luego resucitado por Ali-ibn-Abi-Taleb.

Una vez resuelto el enigma del nombre de la secta, en 1902 al comienzo de su aventura, Minorsky tiene otro problema que resolver. La falta de fuentes directas de información, como se mencionó anteriormente. Sus predecesores, incluido Gobineau, carecen de documentos e información de primera mano para hablar con propiedad de un grupo religioso tan característico. A pesar de haber escrito extensamente sobre ellos en sus *Trois ans en Asie* (1859) (Gobineau, 2018) Minorsky advierte contra la falta de fuentes de Gobineau, que llevó a su mente filosófica a presentar una versión demasiado sistematizada de las creencias Ahl-Haqq. Según Minorsky, sólo en 1887 V.A. Joukovsky 34 versos de una oración de Ahl-Haqq resuenan por fin desde un pasado lejano.

² “a well-defined Syrian religion” [Traducción de la autora].

³ “the so-called eponym of the religion of the Syrian highlanders” [Traducción de la autora].

Minorsky, que escribe en 1920, comprende la razón de la prudencia y el secretismo de los miembros de la comunidad. Tanto entonces como ahora, tras la implosión del imperio otomano, todas las minorías corren peligro de persecución. Minorsky recibe el texto del Saranjam de alguien que ya ha abandonado la comunidad, por lo que ya no está obligado a guardar el secreto. Sin embargo, a raíz o gracias a la irrupción de Minorsky otros recogerán más información e historias. Cuando escribe sus *Notas* Minorsky siente que debe dar cuenta de los datos que sus predecesores recogieron de los Ahlé-Haqq. Minorsky era consciente de que las fuentes que mencionaban a los Ahlé-Haqq estaban en diferentes idiomas. Las fuentes rusas eran muy difíciles de leer para los eruditos e investigadores europeos, por lo que consideró importante traducirlas o proporcionar un resumen. De una de ellas se desprende el avance de Joukovsky.⁴

Minorsky traduce al francés la obra de Joukovsky con el título *La Secte des Gens de la Vérité, Zapiski*. Vost. Otd., 1887. II, 1-25. Esta obra es muy reveladora porque, por primera vez, presenta dos aspectos muy significativos y peculiares de este grupo religioso. El primero, como ya hemos mencionado, es que Joukovsky se basa en fuentes directas, el segundo es que sus estudios contienen “textos originales que le dictó cerca de Shiraz un campesino de Gouran”.⁵ Entre ellos se encuentran los 28 versos de la Credo y tres pequeños fragmentos en dialecto gouran. En este capítulo dedicado a los Ahlé-Haqq, es posible encontrar detalles de sus ritos. El informante Joukovsky dice: “cuando se sacrifica el gallo, decimos ayuno durante 3 días en lugar de 30; la inobservancia de las oraciones y el ayuno está en el cuello de este gallo; oh, Dios. si aceptas, acepta; si no, no aceptes”.⁶

El resumen de Minorsky termina con una breve nota sobre Perdiver, donde con toda probabilidad Zhukovsky recopiló su información. Dice así: “Perdiver cría siete ovejas cuyas crías hembras se comen y cuyas crías machos se sacrifican.”⁷

En 1893 F. Sultanov publica en ruso en la revista Tiflis, antiguo nombre de Tiflis, hoy capital de Georgia, *Quelques renseignements sur la secte des Ali-Allahis, t. XVII du Recueil des matériaux pour servir à la description du Caucase*. En él Minorsky encuentra la confirmación de que esta secta existía como algo diferente de las demás y de que los lugareños sospechaban de sus ritos. Minorsky comenta sobre Sultanov que “Hay representantes de la secta en los gobiernos de Erivan, Elisabethpol, Bakú y Kars”.⁸ El autor, que es musulmán, hace la acusación habitual contra la secta de las orgías nocturnas del 9 de marzo (fiesta de Nowrouz). Los allahis entierran a sus muertos por la noche al son de la flauta (néï). Escribiendo en 1920, al señalar que Sultanov es musulmán, Minorsky, voluntariamente o no,

⁴ *La Secte des Gens de la Vérité, Zapiski*. Vost. Otd., 1887. II, 1-25.

⁵ “Textes originaux qui lui furent dictés près de Shiraz par un paysan Gouran”.

⁶ “Quand on sacrifie le coq on dit jeûne de 3 jours au lieu de 30 jours; la non-observation des prières et due jeûne est sur le cou de ce coq; oh, Dieu. si tu acceptes, accepte; sinon, n'accepte pas”.

⁷ “Perdiver élève sept moutons, mangeant les femelles et abattant les mâles”.

⁸ “On trouve des repréantants de la secte dans les gouvernements d'Erivan, d'Elisabethpol, de Baku et de Kars”.

debilita de hecho el argumento de aquel reduciéndolo a un prejuicio debido a su religión; y prejuicios a los que tendrá que enfrentarse durante su estancia en Persia cuando encuentre que en su obra titulada *Seyyed Ali Mohammed, dit le Bâb*, publicada en 1905 A.L.M. Nicolas en la página 132, “Lamenta no haber podido, durante su estancia en Persia, asistir a los misterios de los Ali-Allahis, en los que el fuego desempeña un papel primordial”, “el gran sacerdote hace malabarismos, según se dice, con él y se sienta sobre las brasas ardientes”.⁹

De nuevo, otro autor ruso llamado Ségal en *Les Sectes musulmanes en Transcaucasie*, también publicado en Tiflis en 1895 confirma “Un dato importante: la fórmula del khotbé [sermón] de los Ali-Allahis del Cáucaso es idéntica a la del manuscrito Kétabé-Sérendjam”,¹⁰ confirmando que los investigadores de la zona ya conocían la existencia del Saranjam y de ahí la necesidad de traducirlo al ruso y posiblemente a otros idiomas.

En el frente estadounidense, Minorsky menciona la obra del reverendo Samuel Graham Wilson, quien en 1986 y posteriormente en 1899 publica *Persian Life and Customs: With Scenes and Incidents of Residence and Travel in the Land of the Lion and the Sun*, donde escribe un capítulo titulado Among the Ali-Allahis. Es Newroz en la aldea de Ilkachi, cuando el reverendo es invitado a una boda e informa de un encuentro con la comunidad basado principalmente en la observación porque “No tengo medios de verificar si la información que he recibido sobre los ali allahis es auténtica o no, pero no dudo de que hay grandes dosis de verdad en lo que sigue, lo que ayudará al futuro investigador a llegar a una comprensión completa de sus principios, mientras que mi experiencia entre ellos ofrecerá una visión fiable de su vida en la aldea”.¹¹

El reverendo Wilson nos dice a nosotros y a Minorsky algunas cosas importantes de las que Minorsky en su resumen no informa: esta comunidad por su heterodoxia contempla tanto a chiíes como a suníes porque, a pesar de que,¹² “se ajustan a los ritos de los mahometanos de su entorno”.¹³ También porque “tienen poca consideración por el ayuno, la limosna y el ritual mahometano de la oración, pero veneran mucho los santuarios y tienen ciertas oraciones propias, en turco, que se repiten muchas veces al día”.¹⁴

Además de hablar de costumbres y prácticas que recuerdan al Antiguo Testamento, como la circuncisión, el reverendo Wilson aporta una información muy importante para Minorsky y para nosotros sobre sus libros sagrados. Historiadores kakai entrevistados en Erbil en abril

⁹ Wilson (1900: 234). “regrets de n’avoir pu, pendant son séjour en Perse, assister aux mystères des Ali-Allahis, où le feu joue un grand rôle, leu grand-pêtre jonglant, dit-on, avec lui et s’asseyant sur les charbons ardents”.

¹⁰ Un fait important: la formule de la khotbé [sermón] des Ali-Allahis au Caucase est identique avec celle qu’on trouve dans le manuscrit du Kétabé-Sérendjam.

¹¹ Wilson (1900: 236). “Whether the information I have received of the Ali-Allahis is authentic or not I have no means of verifying; but I have little doubt there are large grains of truth in what follows, which will aid the future investigator to arrive at a full understanding of their tenets, while my experience among them will afford reliable views of their village life”.

¹² Wilson (1900: 240). “esoteric doctrines and practices, the secret of which leads to much surmise as well as suspicious”.

¹³ Wilson (1900: 241). “they conform to the rites of the Mahomeddians around them”.

¹⁴ Wilson (1900: 241). “They have little regard for fasting, almsgiving, and the Mohammedan ritual of prayer, but have great veneration for shrines, and have certain prayers of their own, in Turkish, which are repeated many times a day”.

de 2019 confirman la historia de que algunos de sus libros que contienen información sobre la próxima actualización de la religión se perdieron en realidad durante las guerras en Turquía. En cualquier caso, se supone que su autor no murió, sino que se volvió invisible.¹⁵

Estos son sólo algunos ejemplos de los antecedentes y conocimientos de Minorsky sobre los Ahl-Haqq cuando inició sus viajes por Persia. Los viajeros europeos ya informaron de su existencia. Sus relatos, por limitados que fueran y a menudo privados del rigor académico que Minorsky deseaba, allanaron el camino hacia el descubrimiento de esta secta secreta.

Se han podido establecer algunos puntos firmes en los que Minorsky basaría sus estudios sobre este grupo y otras entidades religiosas que coexistían en la zona: primero, que los Ahl-Haqq estaban extendidos por vastas zonas que incluían Persia, Mesopotamia y parte del Cáucaso; segundo, que tenían un texto sagrado llamado Kétabé-Sérendjam. También sabía que adoraban al Sol, que creían en la reencarnación. También sabía que para tener éxito en sus estudios tenía que eliminar todos los prejuicios que una comunidad enigmática y pequeña como ésta, cuyas costumbres diferían de las religiones mayoritarias, suscitaba en las sociedades que la acogían. Así pues, la prioridad de Minorsky fue organizar de forma más científica los conocimientos previos y futuros sobre este misterioso grupo religioso. Lo hace reconociendo que el carácter incompleto y escaso de la información recopilada por sus predecesores se debía a la poca disposición de sus representantes a exponerse a sí mismos y a sus comunidades a posibles persecuciones.

La valoración de Minorsky de la situación de seguridad de los grupos minoritarios en Persia y en otras zonas del Cáucaso surgió del conocimiento de la inestabilidad étnica y religiosa crónica de la zona. Las guerras entre comunidades eran muy frecuentes, como confirman las historias y la literatura más documentadas de cristianos y yezidíes. Desde el siglo VI de nuestra era, la hagiografía cristiana reveló las profundas tensiones entre la religión zoroástrica del imperio sasánida y los cristianos en una época en la que la comunidad cristiana buscaba distinguirse en un mundo al límite entre grandes potencias: la sasánida, la romana y el islam emergente. *La Leyenda de Mar Qardagh*¹⁶ escrita en Arbela (Erbil) hacia el siglo VI es sólo un brillante ejemplo de cómo la comunidad cristiana, reaccionó ante la repetición de las persecuciones sufridas durante la “Gran Masacre” perpetrada por los

¹⁵ Esta versión particular de los acontecimientos más recientes de las manifestaciones de kakais también ha sido confirmada por los historiadores entrevistados en Erbil en abril de 2019.

¹⁶ Mar Qardagh el héroe por excelencia de la comunidad cristiana siríaca, el hombre que con su fuerza y humanidad puede luchar y vencer gracias a su nueva fe en la verdadera religión, el cristianismo. Un detalle muy importante a destacar aquí es que es ejecutado en Arbela (Erbil), la ciudad que junto con Karka se convirtió en el siglo VI en el centro del culto a los mártires cristianos. Lejos de ser una contradicción, este libro, recitado durante las fiestas anuales en los tells de Beit Teta en Karka y del aún no identificado tell de Melqi en Arbela, dejaba a sus auditores con la convicción de que su reivindicación de pertenencia a esta tierra estaba tallada en sus piedras más antiguas porque la familia Qardagh dirigía a gentes de Asiria. Para comprender mejor el papel de la hagiografía y de Mar Qardagh en particular, véase Walker, 2006; Corticelli, 2022.

zoroastrianos que tuvo lugar durante el reinado de Shapur II (309-79), seguida de otros brotes de persecución bajo Barham V (420-38), Yazdegird II (438-57), Khusro I (531-79) e incluso bajo Khusro II (590-628). En realidad, “Los cristianos no fueron perseguidos sistemáticamente como grupo reconocible a causa de su identidad religiosa, sino que los líderes eclesiásticos fueron ejecutados por desobediencia en su calidad de intermediarios potenciales de determinadas poblaciones provinciales frente a la corte”¹⁷ (Payne, 2015: 43). El Imperio sasánida terminó en el año 642 de la era cristiana.

Sólo unos años antes, en 628, el santuario más sagrado de los zoroastrianos, la hoguera de Adur Gushnasp en Takht-e-Suleyman, fue destruido por las tropas romanas dirigidas por el emperador romano Heraclio, quien, interpretando la tradición hagiográfica de la Iglesia de Oriente, transformó a sus soldados en mártires de la fe, abogando por la santidad del sacrificio final a Dios. La propaganda bélica de Heraclio introdujo una nueva idea “casi ningún antecedente en la sociedad tardo antigua. Anteriormente, el mártir era una figura pasiva asesinada por un enemigo infiel, en lugar de un soldado comprometido en una lucha para imponer (o vengar) la verdadera fe” (Tesei, 2019).¹⁸

A pesar de sus esfuerzos por establecer un fuerte vínculo entre el cristianismo y los habitantes originales de estas tierras, la historia cristiana en esta zona no estuvo exenta de violencia. Desde el siglo XVI hasta el XVIII, mongoles, kurdos, turcomanos, persas y kurdos atacaron las iglesias cristianas y sus comunidades. En 1832, el padre Gabriel Dumbo, del monasterio de Rabban Hôrmîzd de Alqosh, fue asesinado por el emir Mohammed Pasha de Rawanduz, un famoso episodio que aún resuena entre los habitantes de este pequeño, pero importante, bastión cristiano de la llanura de Nínive. Desde 1832, con la destrucción de numerosos pueblos por el caudillo kurdo Rowanduz, hasta la violencia extrema desatada por el Isis contra ellos, los siglos XIX y XX están salpicados de actos de violencia contra la comunidad yezidí que resuenan en sus cantos. Los historiadores kakai afirman, muy probablemente sin una base historiográfica sólida, que las guerras religiosas comenzaron con el fin del imperio medo, al que identifican como suyo. Según ellos, las guerras entre zoroastrianos y cristianos, y más tarde entre musulmanes y todas las demás religiones, inauguraron la era de intolerancia religiosa que experimentan hoy.

Es muy improbable que un erudito como Minorsky no fuera consciente de que estas tensiones a principios del siglo XX se veían exacerbadas por los movimientos independentistas que recorrían Europa amenazando la supervivencia de imperios de larga duración como el otomano y el austrohúngaro. La realidad geopolítica de estas zonas iba a cambiar muy pronto,

¹⁷ Christians were not systematically persecuted as a recognizable group on account of their religious identity, but rather ecclesiastical leaders were executed for disobedience in their capacity as potential intermediaries of particular provincial populations vis-à-vis the court”.

¹⁸ “Almost no antecedent in late antique society. Previously the martyr had been a passive figure slain by an unfaithful enemy, rather than a soldier engaged in a fight to impose (or to avenge) the true faith”.

aunque nadie preveía en 1902 la Primera Guerra Mundial y las dramáticas consecuencias que iba a tener para el mundo entero y para estas zonas disputadas entre potencias incapaces de integrarlas cuando no dispuestas a borrarlas del mapa del todo. Entre 1902 y 1914, consigue ubicar cronológica y geográficamente algunos de los ciclos mencionados en este libro sagrado escrito en las tres lenguas utilizadas por los Ahl-Haqq: persa, kurdo goraní y turco.

Según los textos analizados por Minorsky, cada reencarnación de cada ciclo tiene su propia lengua: Baba Khochin (3er ciclo) hablaba persa, Soltan Sohak (4º ciclo) gourani, uno de los protagonistas del 5º ciclo hablará turco. Es en 1907 cuando, ocupándose del 3er ciclo, Minorsky consigue visitar en el pueblo de Hamadán la tumba del célebre poeta Baba Taher, cuyos versos eran muy famosos entre la población. Minorsky debía de estar familiarizado con el nombre de Baba Taher. En su versión del Saranjám publicada en 1911 se encontró con este nombre cuando el Rey de la Paz, al frente de su ejército llega a Hamadán. La noticia de su llegada llegó a los nobles de la zona, que empezaron a competir por acogerlo.

Minorsky (1911) decide verificar personalmente las descripciones de su santuario que hacían los dos viajeros rusos, se encuentra con una realidad muy distinta de la descrita por sus predecesores porque,

El barón hizo sin duda una comparación muy feliz cuando dijo que la tumba, con su cúpula blanca y puntiaguda, rodeada de un verdor oscuro de cipreses, parecía un enorme huevo de avestruz descansando sobre un nido de musgo. La tumba, muy sencilla, está cubierta por un sarcófago de madera tallada que lleva una inscripción truncada y desgraciadamente sin fecha, que me fue mostrada como un favor especial. Está a nombre de Seyyed Vecal, según dicen, hijo adoptivo de Baba Yadegar. La tumba está erigida al borde de un precipicio. Se dice que un piadoso derviche se arrojó allí un día, gritando: He venido; ¡Baba Yadegar, abrázame! y el santo le habría salvado la vida. Cerca de la tumba hay una fuente excelente, llamada Abe-Qaslan (Ghoslan) y los fieles beben su agua con cuencos de metal cubiertos de inscripciones mágicas, números, nombres de santos, etc. El viejo guardián hereditario del santuario me regaló como recuerdo uno de estos cuencos y un candelabro colocado sobre la tumba de Baba Yadegar.¹⁹

Por desgracia, Minorsky no revela los textos de esas inscripciones.

¹⁹ *Le baron de Bode fit assurément une comparaison très heureuse en disant que le tombeau avec sa coupole blanche et pointue, entourée de verdure foncée de cyprès, avait l'air d'un énorme oeuf d'autruche reposant sur un nid de mousse. La tombe, très simple, est recouverte d'un sarcophage en bois sculpté portant une inscription tronquée et malheureusement sans date, qu'on m'a montrée par faveur spéciale. Elle est au nome de Seyyed Vecâl, comme on dit, fils adoptif de Baba Yadegar. Le tombeau est érigé au bord d'un précipice. On rante qu'un derviche pieux s'y jeta un jour en criant: Je suis venu; Baba Yadegar, tiens moi! et le saint lui aurait sauvé la vie! Près du tombeau se trouve une excellente sources, dite Abé-Qaslan (Ghoslan) et les fidèles boivent son eau en se servant de bols métalliques couverts d'inscriptions magique, des chiffres, des noms de saints, etc. Le vieux gardien héréditaire du sanctuaire me donna comme souvenir un de ces bols et un chandeliers placés sur le tombeau de Baba Yadegar.*

La Primera Guerra Mundial y el impacto de la geopolítica en las minorías de Irán

Mientras tanto, Europa se sumía en la oscuridad ese mismo año. Minorsky nos cuenta que su visita a la tumba de Baba Yadegar tuvo lugar el primer año de la Primera Guerra Mundial, pero no dice la fecha exacta. Es razonable suponer que, cuando el archiduque Fernando fue asesinado en Sarajevo, en lo que entonces era Bosnia-Herzegovina, era consciente de que la chispa que provocó la Gran Guerra era también el clímax de una inestabilidad en los Balcanes enraizada en el pasado. El resultado de esta guerra será la disolución de los imperios otomano, ruso y austrohúngaro y el nacimiento de nuevas entidades nacionales que tendrían un enorme impacto en el futuro de todo Oriente Próximo. Aquí, en Occidente, seguimos recordando los millones de muertos de la Primera Guerra Mundial, con sus tristemente célebres trincheras que se extendían como cicatrices a lo largo de Europa. Sin embargo, nuestra memoria histórica nunca recuerda otros frentes creados por las potencias en conflicto en otras partes del mundo y las consecuencias que aún hoy tienen sobre ellas. Al estallar la Primera Guerra Mundial, Irán es un país ya dividido en tres zonas, una británica, otra rusa y otra gobernada por un gobierno independiente muy débil. La supervivencia del país dependía de cómo Irán fuera capaz de negociar entre ellos. Una tarea casi imposible dado el poderío de los estados europeos en conflicto decididos a defender sus intereses en la zona. Gran Bretaña necesitaba controlar la zona porque le proporcionaba un cómodo paso estratégico hacia la India y el lejano Oriente, Rusia necesitaba contener las pretensiones del imperio otomano sobre Irán y el Cáucaso.

Esta rivalidad puso fin repentina y prematuramente al llamamiento a la neutralidad del gobierno iraní. En lugar de ello, para garantizar el control de la parte conquistada del país, su presencia desencadenó el sectarismo extremo y el cambio de lealtades que aún presentamos en esas regiones. Sólo recientemente la historiografía se ha centrado en el carácter religioso de esta nueva forma de sectarismo fomentada por las potencias europeas y en el extremismo que provocó, cuyo legado aún nos persigue. Fue durante esos años de guerra cuando “el pan-turquismo sustituyó al pan-otomanismo”.²⁰ ¿Por qué? Porque “para los pan-turquistas los rusos no sólo eran kafirs (infeles), sino también invasores que habían ocupado zonas al sur del Cáucaso, consideradas parte de la patria turca islámica. Por lo tanto, la guerra contra Rusia podía promoverse con todas las sanciones de la yihad”.²¹ El carácter religioso de los ataques violentos entre la comunidad exacerbada por la enemistad europea en la zona comenzó mucho antes de la Primera Guerra Mundial, en el siglo XIX.

²⁰ Para una mejor discusión sobre la visión europea de oriente ver *Orientalismo* de Edward Said y, sobre la influencia de su contribución, leer Macfie (2022) y Morefield (2022).

²¹ Minorsky (1911: 4): “for the pan-Turkists the Russians were not only *kafirs* (infidels), but also invaders who had occupied areas south of the Caucasus, which were considered part of the Islamic Turkic homeland. Therefore, the war against Russia could be promoted with all the sanctions of *jihad*”.

Entre 1839 y 1878, tras el movimiento Tanzimat, Irán promulgó una serie de reformas fuertemente apoyadas por la potencia europea cuyo principal objetivo era la unificación de Irán y la centralización de su poder. Esto garantizaría a las potencias europeas un mayor control sobre otros grupos étnicos y religiosos, como los kurdos, por ejemplo, que con sus ambiciones de libertad y autonomía corrían el riesgo de socavar el dominio europeo sobre la zona. Bedir Khan Beg, emir de Bota-Cizre, actualmente en Turquía, perpetró masacres entre yazidíes y cristianos. Por ejemplo, en 1832, en su intento de convertirlos al islam, mató a miles de yazidíes en la zona de Shekhan con la complicidad del príncipe kurdo Soran Mohammed Pasha Rawanduz. Las potencias europeas intervinieron para detenerlo cuando, a partir de 1840, Bedir Khan Beg entró en conflicto con la población cristiana asiria perpetrando masacres en 1843 y 1846, probablemente en respuesta al intento otomano de dividir su territorio transfiriendo la jurisdicción administrativa de Cizre de Diyarbekir a Mosul.²²

Durante la Primera Guerra Mundial, los sentimientos antioccidentales y el nacionalismo se extendieron en las antiguas zonas controladas por el colapsado imperio otomano y también entre aquellos grupos que sentían, aunque sólo fuera por un momento, que Occidente iba a apoyar sus reivindicaciones. En enero de 1918, el presidente Woodrow Wilson anunció sus catorce puntos para una paz duradera. El punto V propone “Un ajuste libre, abierto y absolutamente imparcial de todas las reclamaciones coloniales, basado en la estricta observancia del principio de que en la determinación de todas estas cuestiones de soberanía los intereses de las poblaciones afectadas deben tener el mismo peso que las reclamaciones equitativas del gobierno cuyo título se va a determinar”,²³ y las naciones que buscaban la independencia y la autodeterminación parecían ser muy conscientes de ello. A pesar de la ambición de Woodrow Wilson de poner fin a los acuerdos secretos, es después del Tratado de París de 1919, el Acuerdo Sykes-Picot²⁴ entre Francia y Gran Bretaña que sanciona *de facto* el reparto de Oriente Próximo entre las dos potencias excluyendo cualquier concesión a las poblaciones que vivían en los territorios interesados. No es de extrañar que, con una mezcla inevitable de tribalismo y nacionalismo, sea el kurdo Simko, entre 1919 y 1922, quien lidere una revuelta con el propósito de formar un Estado kurdo independiente. Siguiendo los pasos de Bedir Khan Beg atacó a los nestorianos que vivían en la frontera turco-iraní

²² Bruinessen, Martin van (2006): “A Kurdish Warlord on the Turkish–Persian Frontier in the Early Twentieth Century: Isma’il Aqa Simko”.

²³ Wilson (1918): “A free, open-minded, and absolutely impartial adjustment of all colonial claims, based upon a strict observance of the principle that in determining all such questions of sovereignty the interests of the populations concerned must have equal weight with the equitable claims of the government whose title is to be determined”.

²⁴ El Acuerdo Sykes-Picot se basaba en tres pilares principales: una monarquía árabe respaldada por los británicos, un tratado para legitimar su presencia en el país y una constitución que, aunque aspiraba a los principios democráticos, en realidad daba cabida a divisiones y exclusiones religiosas, sectarias con un impacto muy negativo en el futuro de las poblaciones interesadas.

como represalia al hecho de que los franceses comenzaran a armar a los armenios para defenderse de los turcos.²⁵

Además, el vacío dejado por la retirada de Rusia debido a la revolución provocó tal pobreza y miseria que exacerbó la ya precaria relación entre cristianos y musulmanes, lo que desembocó en la mortal emboscada tendida por Simko a Mar Shimun, líder religioso de los nestorianos, en 1918. En 1922, la rebelión de Simko fue aplastada y con ella la mayor parte de las esperanzas de un Kurdistán independiente. Mientras tanto, en 1921 los británicos, con el apoyo de la Sociedad de Naciones, instalaron a Feisal como rey de Mesopotamia, cambiando el nombre oficial del país en ese momento por el de Irak. Sólo un año después, en 1923, Turquía ya es una realidad. Las nuevas fronteras decididas por las nuevas potencias occidentales nacidas del deshielo del imperio otomano empezaron a adquirir ese “significado práctico para las tribus kurdas” del que carecían hasta entonces. Las fronteras eran ahora fijas y sin ese flujo incontrolado que permitía a las tribus kurdas, pero también a otras comunidades, disfrutar de un flujo cultural y social permanente.

Cecil John Edmonds²⁶ (1889-1979) fue uno de los testigos y protagonistas de la presencia británica en los territorios durante la Primera Guerra Mundial y posteriormente durante el Mandato Británico en Irak. Desempeñó diversos cargos que le permitieron conocer de cerca las relaciones entre los distintos partidos culturales y sociales que actuaban en Persia y territorios adyacentes y, más tarde, tras el Acuerdo Sykes-Picot, en el recién formado Irak. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial sirvió en Mesopotamia como oficial político encargado de las relaciones administrativas y de inteligencia. Pero lo importante de Edmonds es que, además de sus funciones oficiales, escribe por afán de conocimiento y la información que proporciona sobre la vida cotidiana de las poblaciones con las que entra en contacto es detallada y muy precisa. Nombres, genealogías, geografías, cultura, arqueología. El acercamiento de Edmonds a la población local causó tal impacto que algunas de ellas aún le recuerdan a través de los relatos de aquellos que le conocieron. Según sus memorias conservadas en el Middle East

²⁵ Bruinessen, Martin van (2006: 87): “A Kurdish Warlord on the Turkish-Persian Frontier in the Early Twentieth Century: Isma’il Aqa Simko”.

²⁶ Prestó servicios especiales en el Kurdistán meridional en 1922; fue asesor de división e inspector administrativo en las provincias de Kirkuk y Sulaimani bajo el Gobierno iraquí en 1922, 1922; Oficial Político con columnas militares en Kurdistán en 1924; Oficial de Enlace con la Comisión de Investigación de la Liga de las Naciones sobre la frontera entre Irak y Turquía, 1925; Asesor Asistente, Ministerio del Interior, Irak, 1926; Cónsul, 1928; Asesor Británico, Comisión de Investigación de la Liga de las Naciones sobre la frontera entre Irak y Siria, 1932; Miembro de la Comisión de Demarcación de la Frontera Iraquí-Siria, 1933; Asesor, Ministerio de Asuntos Exteriores, Irak, 1933; Miembro de la Comisión de Demarcación de la Frontera Iraquí-Siria, 1933; Asesor, Ministerio de Asuntos Exteriores, Irak, 1933; Miembro de la Comisión de Demarcación de la Frontera Iraquí-Siria, 1933; Miembro de la Comisión de Demarcación de la Frontera Iraquí-Siria, 1933; For Foreign Affairs, Iraq, 1933; Miembro de la Delegación iraquí ante la Sociedad de Naciones, anualmente, 1932-38; Asesor del Ministerio del Interior, Irak, 1935-45; Cónsul General, 1937; CMG 1941; Delegado Permanente del Reino Unido ante la Organización Internacional de Refugiados en 1947; Ministro en el Servicio Exterior de Su Majestad, 1948.

Centre del St Antony's College de Oxford, publicadas en el libro *East and West of Zagros* en 2010, uno de sus primeros encuentros con los Ahl-Haqq tuvo lugar en enero de 1918 cuando, formando parte de una caravana, viaja a través de Pish-I Kuh.

Es comprensible que la siguiente generación de viajeros e investigadores, inspirada también por los descubrimientos arqueológicos de aquellas décadas se sintiera intrigada por estas tribus y quisiera estudiar su cultura. Tanto Minorsky como Edmonds pertenecen a la generación que abandonó el enfoque sistemático y no profesional de los primeros descubridores e inició esa mezcla de diplomacia y erudición predominante en el siglo xx. Minorsky, como vimos antes, publicó en 1911 una versión del Saranjam, seguida en 1920 por *Notes sur la Secte des Ahle-Haqq*. Sin embargo, compartía con otros investigadores el sentimiento de misterio que rodeaba a este grupo, un sentimiento que es imposible superar incluso hoy, después de que su doctrina haya sido revelada al menos en parte. DURING tiene razón al afirmar que “la literatura canónica A.H. no ha sido sistemáticamente corregida ni catalogada” (DURING, 1998: 106). A pesar de las traducciones de parte del libro sagrado de los kakais del turco, el farsi, el árabe y el kurdo gorani, no existe un acuerdo sobre un libro canónico que los represente a todos. Sin embargo, al dividir la versión actual existente del Saranjam en ediciones no académicas y ediciones académicas se ha llegado a un acuerdo (DURING, 1998: 106). Sin embargo, DURING corre el riesgo de restar importancia o no considerar válidas las fuentes a las que Minorsky, Edmonds y otros han recurrido y, en el caso de Minorsky y Edmonds las conversaciones e intercambios que mantuvieron a lo largo de los años sobre este tema. Minorsky y Edmonds mantienen en 1930, es decir, once años después de la publicación del texto y diez años después de las *Notas*, una densa correspondencia sobre el tema.

No cabe duda de que Minorsky y Edmonds fueron de los que por primera vez iniciaron un estudio sistemático de la zona y de la gente que vivía en ella. Entre los papeles personales de Edmonds existe una estrecha correspondencia entre Edmonds y Minorsky. Ambos, en distintas fases de sus vidas se interesaron por desentrañar los misterios de Ahl-i-Haqq. La primera carta que encontré de Vladimir Minorsky a Edmonds está fechada el 3 de enero de 1930. Entre los diferentes favores que Minorsky pide a Edmonds hay uno que se refiere directamente a los orígenes de este grupo.

Estableciendo una línea directa entre los ciclos III y IV, el texto en las manos de Edmonds afirma que Shah-Kōshīn, que vino a poner fin a los trescientos años de silencio y olvido que siguieron a la expansión islámica en la zona, predijo a sus fieles que volvería de nuevo en la zona de Barzanja, exactamente la zona donde sitúan la aparición del sultán Sahaq en el siglo xv. Edmonds responde a esta carta poco más de un mes después, el 9 de febrero de 1930, desde el Ministerio del Interior de Bagdad, donde se encuentra trabajando. Su respuesta es detallada y precisa, como de costumbre, y da más información de la que requiere Minorsky. Tras dar las coordenadas de Barzanja, Edmonds habla del pueblo que encon-

tró allí y de la importancia que sugiere un estrecho vínculo histórico o quizá mítico entre el sultán Sāhāq y la historia de una piedra negra robada de La Meca por el mismo sultán. Dice Edmonds (2010):

La visité en agosto de 1919 y, más recientemente, en abril de 1929. Es un pueblo grande de unas 180 casas, construidas en 9 niveles, al estilo típico kurdo. Hay una gran mezquita (para ser un pueblo) con una piedra negra de 15 por 12 pulgadas empotrada en la pared junto a la puerta interior, a imitación de la piedra negra de La Meca: está muy pulida a besos. Los shaijs cuentan que su antepasado Saiyid Isa, junto con su hermano Saiyid Musa, huyeron de Bagdad a Mariac para escapar de las persecuciones de Harun-ar-Rashid; desde allí peregrinaron a La Meca; en Medina se les ordenó en sueños que se llevaran la piedra negra hasta que se les volvió a ordenar en sueños que se establecieran y construyeran una mezquita; esta orden ocurrió en Barzinja. También se dice que el anillo de la puerta es una copia del de La Meca. No tengo ningún linaje que se remonte hasta el siglo xv, pero estoy haciendo averiguaciones sobre el sultán Ishaq. ¿Cree que tiene algo que ver con los kakais de Tauq (Kirkuk liwa)? Tienen la peculiaridad de que mientras (que yo sepa) casi todas las sectas secretas demuestran exteriormente ser chiíes, los kakais profesan exteriormente ser suníes. Le agradecería que me indicara dónde puedo encontrar su publicación sobre los Ahl-i-Haqq.²⁷

En una carta fechada el 28 de abril de 1930, Edmonds también remite a Minorsky lo que pudo reunir sobre el sultán Sāhāq.

Los siguientes son los primeros resultados de mis investigaciones posteriores (por correspondencia) sobre el sultán Ishaq. Sultán Ishaq era, según los saiyyes de Barzinja, el sobrenombre del saiyy Abdus Saiyyid, hijo del saiyy original Isa Ahdab. Este saiyyid Abdus Saiyyid abandonó Barzinja y se estableció en Khurmāl (Gulambar de los turcos, a unos 16 km al norte de Halabja), donde adquirió el título de sultán Ishaq: no hay indicios de que llegara a ser temporal, ya que presumiblemente era el gobernante espiritual de Khurmāl.²⁸

²⁷ *I visited it in August 1919, and more recently in April 1929. It is a large village of about 180 houses, built in 9 tiers, in typical Kurdish fashion. There is a large mosque (for a village) with a black stone, 15 inches by 12 inches built in to the wall of the inner door, in imitation of the black stone at Mecca: it is highly polish with kissing. The shaikhs relate that their ancestor Saiyid Isa, with his brother Saiyid Musa, fled from Baghdad to Mariac to escape from the persecutions of Harun-ar-Rashid; thence they made the pilgrimage to Mecca; at Medina they were bidden in a dream to take the black stone with them till Barzinja. A ring on the door is also said to be a copy of one at Mecca. I have no pedigree going back as far as the xv century, but I am making inquiries regarding Sultan Ishaq. Do you think he has anything to do with the Kakai near Tauq (Kirkuk liwa)? They have this peculiarity that whereas (as far as I know) nearly all the secret sects outwardly prove to be Shias, the Kaki outwardly profess to be Sunnis. I would be grateful to know where I can find your publication on the Ahl-i-Haqq.*

²⁸ *The following are the first results of my further inquiries (by correspondence) regarding Sultan Ishaq. Sultan Ishaq was, according to the Barzinja Saiyyids, the nickname of Saiyyid Abdus Saiyyid, son of the original Saiyyid Isa Ahdah. This Saiyyid Isa Ahdah left Barzinja and settled in Khurmāl (Gulambar of the Turks, some 10 miles north of Halabja), where he acquired the title of Sultan Ishaq: there is no indication that he became temporal, as presumably he was the spiritual ruler of Khurmāl.*

La zona de Barzanja es identificada por los dos eruditos en su correspondencia como el área donde se originó lo que ellos llaman la secta de Ahl-i-Haqq.

Minorsky, Edmonds y más tarde Ivanov y Mikro, y tuvieron que abordar su estudio de este grupo con la conciencia de que sólo a través de una experiencia personal habría sido posible comprender la profundidad de cualquier fe religiosa. Más difícil aún en el caso de una religión esotérica cuya esencia es el secreto de las fuentes, y que sólo se revela a los adeptos. El secreto se entrega, como en el caso de otras religiones de este tipo, a los fieles que no pueden copiar ni revelar el contenido de los libros sagrados. Mokri en su *Le Secret Indicible et la Pierre Noir in Perse* (1968) cita un pasaje de una recopilación de textos kakai editada unos años antes, en 1953 por M. W. Ivanov y publicada en Leiden con el título *Truth-Worshippers in Kurdistan*. El texto Tadhkirat-ul-a"lā en las primeras páginas advierte que "Quien lea este libro no debe revelarlo a los ignorantes, porque es un secreto indecible".²⁹

Otro texto, perteneciente a los Khāksārī, también citado por Mokri afirma: "Si alguien te pregunta dónde está el secreto divino, di: en los Dālāhū, es decir, entre los Ahl-e Haqq del Kurdistán".³⁰ Dālāhū es la montaña donde se manifestó el sultán Sahaq y, por tanto, donde recibió el secreto inconfesable. Un secreto que no se divulga a los profanos y cuyo carácter sigue siendo un misterio para todos los que estudiaron a este grupo. A pesar de todas las publicaciones, como ocurre en el estudio de cualquier grupo esotérico, es imposible para cualquier extraño penetrar en su misterio.

Los kakais en el siglo xx

Es urgente preservar el patrimonio inmaterial de la tradición kakai para garantizar la supervivencia de la comunidad y reavivar en los jóvenes el orgullo de pertenecer a un grupo religioso y cultural único. Para ello es necesario fomentar la relación entre las viejas y las nuevas generaciones para facilitar la transmisión de valores y habilidades, así como recopilar y preservar sus conocimientos materiales e inmateriales. También es necesario superar las actuales divisiones dentro de los propios kakais, entre si son una secta del islam o un grupo religioso independiente, que han impedido que el grupo consolide su papel en la vida política. Esto también es urgente porque la Constitución iraquí de 2005 no los reconoce oficialmente como religión independiente, como a los cristianos y yezidíes, por ejemplo. La propia Constitución garantiza la igualdad de trato a todos los iraquíes independientemente de "su sexo, raza, etnia, nacionalidad, origen, color, religión, secta, creencia u opinión, o condición económica o social".

Sin embargo, la insistencia en la obediencia de la ley islámica constituye un serio obstáculo para la aplicación de estas leyes. En general, casi todas estas leyes dieron lugar a una discriminación potencial contra las minorías, porque se basaban en

²⁹ "Celui qui lit ce livre ne doit pas le révéler aux ignorants, car c'est le secret indicible".

³⁰ "Si alguien te pregunta dónde está el secreto divino, di: en los Dālāhū, es decir, entre los Ahl-e Haqq del Kurdistán".

principios de la sharía islámica que no tenían en cuenta a las comunidades no musulmanas. Esta distinción ponía en peligro su supervivencia y, en caso de guerra, no les proporcionaba ninguna protección. Además, en un nivel básico, la adhesión a la ley de la sharía no permite a los ciudadanos no musulmanes identificarse en la cultura del país.

Una de las principales consecuencias de no ser reconocidos es que los kakais no pueden inscribir su religión en el carné de identidad y constan como musulmanes. Esto los convierte en blanco de ataques y discriminación por parte de otros musulmanes que los consideran infieles. Este no reconocimiento tiene también la consecuencia de que parte de la comunidad opta por esconderse para evitar la violencia y la discriminación. No obstante, la comunidad ha logrado algunos avances en los últimos años. En 2015, el Ministerio de Dotación y Asuntos Religiosos del Gobierno Regional del Kurdistán reconoció por primera vez la religión kakai, y la minoría tiene ahora un escaño reservado en el consejo provincial de Halabja.

Las incoherencias de la Constitución iraquí de 2005 representan un primer paso para acabar con la violencia contra las minorías religiosas del país. Privilegiar la ley de la sharía pone en peligro cualquier intento de construir una sociedad basada en una idea más integradora de la ciudadanía. En este momento, los kakais están quizá más en peligro por la falta de protección de sus miembros. Hay varias medidas que los gobiernos iraquí y kurdo y las organizaciones internacionales deberían tomar para salvaguardar el futuro de esta comunidad, teniendo en cuenta además los ataques contra ellos perpetrados por el ISIS todavía en 2020. El primer paso sería un reconocimiento oficial de la religión kakai, que ayudaría a la comunidad a denunciar abiertamente las persecuciones, asesinatos y secuestros perpetrados contra ellos como actos de violencia contra un grupo minoritario. Hasta que no se produzca este reconocimiento, la comunidad kakai no tendrá acceso al apoyo internacional, aún frágil, del que disfrutaban otras minorías en este momento. Además, una investigación independiente sobre el estatus de las comunidades golpeadas por la guerra contra el ISIS ofrecería la oportunidad de involucrarlas en los esfuerzos de reconstrucción ahora en vigor en la Llanura de Nínive para cristianos y yezidíes. Mientras que otras minorías religiosas, como los cristianos y los yezidíes, pudieron establecer organizaciones de la sociedad civil que los representan en el ámbito internacional, los kakais luchan por obtener el mismo nivel de atención. Estos son los primeros pasos que podrían ayudar a las víctimas de la violencia a encontrar su voz.

Sobre la autora

MARIA RITA CORTICELLI es editora independiente y escritora. Es asociada del Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre el Holocausto y el Genocidio de la Universidad de Exeter, Reino Unido. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran: *Religious Minorities in Iraq: Co-existence, Faith and Recovery after ISIS* (2022) I.B. Tauris; *The Kakais of Iraq: History, Beliefs and Culture* (2025) I.B. Tauris.

Referencias bibliográficas

- Bruinessen, Martin van (2006) "A Kurdish Warlord on the Turkish-Persian Frontier in the Early Twentieth Century: Isma'il Aqa Simko" en Atabaki, Touraj (ed.) *Iran and the First World War: Battleground of the Great Powers*. Ed. Touraj Atabaki/I.B. Tauris.
- Corticelli, María R. (2022) *Religious Minorities in Iraq: Coexistence, Faith and Recovery after ISIS*. I.B. Tauris.
- Corticelli, María R. (2025) *The Kakais of Iraq: History, Beliefs and Culture*. I.B. Tauris.
- During, Jean (1998) "A critical survey on Ahl-e haqq in Europe and Iran" en Olsson, Tord; Ozdalga, Elisabeth y Catharina Raudvere (eds.) *Alevi Identity. Cultural, Religious and Social Perspectives*. Swedish Research Institute.
- Edmonds, Cecil J. (2010) *East and West of Zagros: Travel, War and Politics in Persia and Iraq 1913-1921*. Brill.
- Gobineau, Arthur de (2018) *Trois ans en Asie: de 1855 à 1858*. Hachette Livre.
- Ivanov, Vladimir Alekseevich (1953) *The Truth Worshippers of Kurdistan*. Brill.
- Macfie, Alexander L. (2022) *Orientalism: A Reader*. Edinburgh University Press.
- Minorsky, Vladimir (1911) *Matériaux pour servir à l'étude des croyances de la secte persane dite les "Ahlé-Haqq ou Ali-ilâhi"*. Section Ethnographique de la Société impériale des sciences Naturelles à Moscou.
- Minorsky, Vladimir (1920) "Notes sur la Secte des Ahlé-Haqq" *Revue du monde musulman*, 40: 20-97.
- Mokri, Mohammed (1968) *Le Secret Indicible et la Pierre Noire en Perse: Dans la Tradition des Kurdes et Lurs Fidèles de Vérité*. Librairie Orientale H. Samuelian.
- Morefield, Jeanne (2022) *Unsettling the world: Edward Said and political theory*. Rowman & Littlefield Publishers.
- Payne, Richard E. (2015) *A State of Mixture: Christians, Zoroastrians and Iranian Political Culture in Late Antiquity*. University of California Press.
- Said, Edward (2003) *Orientalism*. Penguin Books.

- Sultanov, F. (1823) *Quelques renseignements sur la secte des Ali-Allahis, t. xvii du Recueil des matériaux pour servir à la description du Caucase*. Tiflis.
- Tesei, Tommaso (2019) “Heraclius’ War Propaganda and the Qur’ān’s Promise of Reward for Dying in Battle” *Studia Islamica*, 114: 219-247.
- Walker, Joel Thomas (2006) *The Legend of Mar Qardagh*. University of California Press.
- Wilson, Samuel Graham (1900) *Persian Life and Customs*. Fleming H. Revell Company.
- Wilson, Woodrow (1918) “President Woodrow Wilson’s 14 Points (1918)” [en línea] *National Archives*. Disponible en: <<https://www.archives.gov/milestone-documents/president-woodrow-wilsons-14-points#page-header>>
- Zapiski (1887) *La Secte des Gens de la Vérité*.